

Varanasi



India

el fluir del caos

“Cada viaje es diferente, uno también es diferente, cambia la percepción cambian los lugares, cambian los encuentros. En este tercer viaje la India se ha presentado por etapas, primero una cara hostil dura y muy cara, que es la ciudad, Bombay. Pero ya el segundo día me reconcilié con este país, sólo tienes que soltarte y fluir, dejarte llevar. En seguida verás cómo los indios te hacen reír, se contagia su forma sencilla de vivir.”

Maite Garrido Courel

Con estas evocadoras palabras comienza su relato, socióloga y viajera, Armonía Hita, que nos va presentando la India a través de sus impresiones pero también de los conocimientos adquiridos en estos viajes. “Por supuesto no todo es fácil, pero uno puede tomárselo con humor y en verdad su realismo es interesante, te enseña otra realidad”.

La India, segundo país más poblado del mundo, se nos presenta a ojos de los occidentales como las imágenes que nos llegan, en las que el caos parece reinar el país entero. “Es caótica la impresión pero cuando estás ahí

te das cuenta que fluye, por ejemplo ¿por qué no se estrellan? porque todo el mundo está mirando a todo el mundo, percibe a las otras personas.” Relata Armonía mientras gesticula con las manos ese caos imaginario, “en occidente tú vas en tu coche, con tus dos líneas a los lados y vas a la tuya, te da igual lo que haya alrededor, pero allá ellos están obligados a tener que percibir a todo el resto de la gente para moverse, eso hace que haya mucho más contacto”.

Poco a poco nos introducimos en la narración al ritmo de los recuerdos de Armonía, que reflexio-

na sus propias cuestiones. ¿Cómo es posible que un país funcione así y que lo lleve haciendo igual desde hace cientos de años? “Lo que lo estructura es la religión, la mayoría son hindús, hay sijs, hay católicos, judíos, musulmanes... pero todo el mundo es religioso prácticamente. La religión les crea a ellos como un orden mental que hace que todo el mundo tenga en cuenta estos valores, entonces se respetan el uno al otro”. La India posee numerosas religiones, varias de ellas son originarias de la India, como el hinduismo y el budismo, y algunas son casi exclusivas de este país.

Rishikesh



Continuamos con nuestra guía virtual que nos habla del contraste de las ciudades, “para un turista es lo más peligroso, porque en una ciudad al final todo el mundo se puede convertir en invisible si quiere, te van a intentar engañar sin ningún tipo de prejuicio. En el campo la gente es mucho más sana, más amable, te van a ofrecer su casa, te lo van a dar todo porque no tienen ambiciones, es otro ritmo.” La India también ha cambiado su política económica desde que abrió sus fronteras al comercio exterior en 1991. “Des-

de Gandhi hasta 91 todo lo que se consumía en India eran productos internos. Tenían la campaña, tenían sus propios productos” nos explica Armonía, “pero al abrir las fronteras ha entrado el plástico y un montón de productos que ellos no saben cómo reciclar. Su costumbre es tirar todo a la calle, aunque dentro de su casa es todo muy limpio”

“De mujer a mujer”

“En cuanto a las mujeres, son muy cerradas, apenas se relacionan con el turista. No pueden



lidad, en un país en el que el propio Gobierno está incentivando este tipo de acciones.

Cuentan también con un centro para mujeres solteras y mujeres que se han quedado viudas, donde hacen estampación de telas, y diferentes artesanías, “porque allí a una mujer si muere el marido, no tiene nada” nos explica Armonía. Los productos que fabrican las mujeres son vendidos en el comercio justo. “Realizan también entrenamientos para que sean enfermeras o maestras. Ha ayudado mucho, sobretodo a las mujeres.” F

Para más información:

www.fundacionvicenteferrer.org



Basgo Chompa

tener propiedades, siempre son del marido o del padre, eso hace que una mujer nunca podrá ser independiente” expone la socióloga. El papel de la mujer india en la sociedad ha estado supeditado durante siglos a la voluntad del hombre, siendo ésta objeto de compra-venta como práctica usual. “Luego a parte de educar a los hijos y el ámbito doméstico, trabajan, la mayoría de mujeres trabaja”.

Armonía tuvo la oportunidad de conocer la fundación Vicente Ferrer una ONGD que desde hace más de 30 años trabaja en una de las zonas más pobres de la India, Anantapur. Uno de los proyectos de esta fundación se llama “de mujer a mujer” que se trata de poner en contacto a mujeres del estado español con mujeres indias. Tienen un centro de planificación familiar, donde realizan ligaduras de trompas para controlar la nata-

¿juego de niños?

En un informe que publicó la Organización Mundial de Trabajo (OIT) en 2005, denunciaba que en el mundo trabajan 250 millones de niños de entre 5 y 17 años. Sólo en la India, 60 millones de menores de 14 años trabajan a tiempo completo en industrias de gran riesgo personal, tales como la fabricación de vidrio. La cifra no ha dejado de aumentar en los últimos años. Un estudio de la OIT señala que un 20% de la economía de la India depende de niños menores de 14 años.